AÑO I — Buenos-Aires, Mayo 19 de 1894 — NÚM. 7

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN

Interior: Por mes	$ 0 40
— Por trimestre	» 1 20
Exterior: Por año	» 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

BUENOS-AIRES, MAYO 19 DE 1894

LA ACCIÓN POLÍTICA

DEL PARTIDO SOCIALISTA

II

Toda la importancia de la lucha política sostenida por nuestros compañeros de Europa estriba en que esa lucha es como un ejercicio indispensable preparador del acto de fuerza, acompañado de efusión de sangre, á causa de la obstinada resistencia que opondrá la burguesía, por medio del cual destruirá la clase trabajadora el predominio y los privilegios de aquella, fundando después la sabia é igualitaria sociedad colectivista.

La lucha política permite compulsar el estado de la opinión general, esto es, revela lo que piensan, quieren ó esperan las masas trabajadoras, y dan una idea exacta de la capacidad de sus fuerzas. Cada voto depositado en las urnas electorales á favor de hombres que van á combatir abiertamente las ideas y los procedimientos de la burguesía, creando conflictos al Gobierno representante de ella, proporcionándole continuas derrotas morales, y haciéndole confesar cosas que hoy oculta y que ignoran los trabajadores (por lo cual éstos no la combaten, como debieran); cada voto obtenido por los socialistas—decimos—representa una conciencia revolucionaria, un enemigo de la sociedad capitalista y cooperador en la obra de su destrucción.— La mayoría de los trabajadores, al dar su voto por la candidatura que tan fieramente combaten siempre los patrones, desafían el rigor de éstos, y desprecian los favores que les prometieran, ó, por lo menos, el par de pesos que tienen seguros cuantos quieren vender su voto. En esta sociedad corrompida que pervierte las imaginaciones y sólo produce envilecimiento, egoismo é ignorancia, la conducta de esos hombres es motivo de admiración, y les presenta como fuerzas sanas y activas de la revolución social.—Para probar nuestras convicciones socialistas, nada hay tan elocuente como la intervención en las elecciones, contra todos los partidos burgueses. Muchos de los individuos que pertenecen á nuestras sociedades y concurren á las reuniones públicas ó privadas que celebramos, ¿quién sabe si son indiferentes á nuestras ideas ó enemigos encubiertos de ellas? Si profesan otras ideas y figuran en otro partido, gritando ú observando lo que ocurre en el nuestro, pueden buscar al suyo más provecho que daño. En cambio, yendo á las elecciones á votar por los candidatos socialistas, realizan un acto cuyas consecuencias benéficas para nosotros y adversas á la burguesía, pueden deducirse de la desesperada guerra que nos hacen en ese punto todos los poderes unidos de la clase privilegiada.

La revolución económica que se está operando diariamente con el progresivo desarrollo de la producción capitalista, se reflejará, y ya empieza á reflejarse, en el cerebro del hombre, provocando en éste nuevas ideas, haciéndole sentir otras necesidades y señalando á su acción rumbo antes desconocido. Estos fenómenos serán el anuncio de que la revolución moral, la transformación del pensamiento de los trabajadores, se ha realizado, empujada por la revolución económica. Y así como la transformación de los medios productivos sociales y del sistema de producción, han creado esta revolución económica cuyos efectos sentimos á cada paso, la transformación del pensamiento humano traerá consigo esa otra revolución que coronará la obra del progreso: la revolución política, el cambio de las leyes (propiedad individual y sus derivados) que presiden hoy á las relaciones entre los hombres, y que autorizan y protejen la esclavitud y el hambre de la parte más numerosa de la Humanidad.

Para llevar á cabo esta revolución, no basta que exista la necesidad de ella y la fuerza que debe hacerla: los trabajadores conscientes de sus derechos y decididos á conquistarlos á todo trance. Si estos trabajadores no dan señales de su existencia, si no conservan relaciones entre sí, ni hallan su medio de unirse—materialmente hablando,—de manifestarse públicamente, es como si no existieran, una fuerza desperdiciada, nula, incapaz de ejercitar su poder, porque el aislamiento en que vive cada uno de sus componentes les debilita y les reduce á la inacción. De aquí la importancia de la organización societaria y la lucha política recomendada y practicada por nuestro Partido. Y esta lucha y las manifestaciones de Mayo, que son un motivo de unión para los trabajadores, serán también la chispa que ha de producir el incendio de la revolución destructora del capitalismo.

Esto lo sabe la burguesía, que por todos los medios se opone á la obra organizadora del Partido Socialista, y lo ignoran los anarquistas *sinceros*, colaboradores de los patrones y los Gobiernos en su tarea de desorganizar y dividir á la clase trabajadora.

Pierde toda su virtualidad la participación de los trabajadores en la lucha política, si no lo hacen constituidos en partido independiente de todos los partidos burgueses, con un programa propio basado en la lucha de clases, de modo que sus triunfos y su acrecentamiento sean como una señal de que la marea revolucionaria sube y sube hasta encontrarse á punto de arrasar con todos los privilegios de la burguesía.

Un partido ó un club de trabajadores que, como propuso LA VANGUARDIA en su artículo «Empecemos», hiciera adoptar su programa por alguno de los partidos burgueses sin que éstos perdieran su caracter de tales, no sería socialista ni revolucionario, sino una rémora al progreso de nuestras ideas, porque so pretexto de reformas que son otros tantos paliativos, contribuiría á perpetuar nuestros males, á mantenernos confundidos como clase, con la burguesía, cuando de nuestra completa separación de ella depende lleguemos á adquirir la fuerza que nos dará el triunfo y la emancipación.

Los socialistas ni podemos recibir con aplauso la formación de un club político obrero cuyo programa se redujera á reclamar la implantación de algunas reformas económicas en beneficio de la clase trabajadora, ni menos debemos contribuir a la formación de ese club.

Dedicándonos á ese trabajo demostraríamos entender muy mal el interés de la causa que defendemos. Con ello, retrasaríamos inútilmente el desarrollo del Socialismo en las masas trabajadoras de este país. Es muy sencillo, y cualquiera puede predecirlo sin temor de equivocarse, lo que ocurriría una vez aceptada la idea de formar el Club en cuestión. Después de gastar tiempo y energías, dinero é inteligencia, para unir á los trabajadores en una agrupación *política* (!) con fines exclusivamente económicos, aceptables por la burguesía, y admitiendo que esa agrupación llegara á ser una potencia respetable, los socialistas tendríamos que emprender una lucha más ruda aún, si quisiéramos imponer nuestras ideas al Club semi-burgués. Y lo más fácil sería (casi puede asegurarse, dada la ignorancia de los trabajadores) que viéramos malogrado nuestro intento, y que el elemento burgués, valiéndose de la influencia que le dan su disciplina y su posición económica, lograra hacer perder al Club el caricter democrático con que pudo iniciarse, transformándolo en un simple instrumento electoral.

Sufrido este desencanto, que nada ni nadie podría evitar, tendríamos que empezar de nuevo la propaganda de nuestras ideas, aplazada antes por temores inexplicables, y esta vez hallaremos mas obstáculos á la instrucción de los trabajadores y á su organización en Partido conscientemente hostil á sus opresores.

¿Qué beneficios pueden esperarse de la acción política de los trabajadores mezclados con un partido burgués, que estamos combatiendo? La obtención de algunas mejoras que alivien la miseria de los trabajadores, (disminución de la jornada de trabajo, etc.) Pues bien; nuestros compañeros de Inglaterra; con sus *Trades-Unions* no han conseguido algunas de esas reformas hasta que se separaron de los partidos burgueses y obraron por cuenta propia, formando el Partido Socialista. Mientras seamos débiles, por causa de la ignorancia y la desorganización de nuestra clase, nada podemos esperar de la burguesía los trabajadores de la región argentina. En todas partes, la burguesía empieza á hacer concesiones á la clase trabajadora, únicamente porque teme su influencia.

Si estas concesiones no han sido obtenidas en luchas de clases (que, después de todo, solo así pueden conseguirse) por un proletariado decididamente socialista, para nosotros no tiene mayor importancia esa conquista, en tanto que no representa una concentración de las fuerzas obreras, un avance del ejército revolucionario socialista, una prueba de la cohesión y el crecimiento de este ejército que, cercano al triunfo, hace retroceder al enemigo, el cual presiente su derrota.

La carta de Engels publicada en el primer número de LA VANGUARDIA, en nada nos parece aplicable á este país, actualmente, para defender la unión de los trabajadores á *cualquier* partido burgués.

Engels opinaba que el partido socialista italiano debía contribuir al triunfo de la república en Italia como partido independiente, unido á los republicanos sólo en el momento de la acción en favor de ese fin bien determinado, y continuar, una vez establecida la república, la lucha por las nuevas reformas necesarias para preparar el triunfo del socialismo.

¿Hay aquí algún partido que persiga un fin tan revolucionario como lo es en Italia el establecimiento de la República? No; todos los existentes no tienen más programa que este: *subir al gobierno*, y para conseguirlo prometen respetar la Constitución, hacer cumplir las leyes, y otras vaciedades por el estilo.

El Partido Socialista italiano es ya bastante fuerte para temer su anulación por una alianza momentánea con los partidos republicanos; y por su misma importancia el auxilio que prestará á éstos redundaría eficazmente en beneficio de la clase trabajadora, que con la implantación de la República mejoraría su posición de combate.

Los socialistas no somos muchos aquí, y mezclados con un partido burgués desapareceríamos ó haríamos un papel ridículo que diría muy mal de nuestra firmeza de convicciones.

Si queremos formar algún día un Partido de trabajadores conscientes, es necesario huir del contacto con los Partidos burgueses.

La acción política de los elementos con que ya contamos, daría impulso á la organización de ese Partido, ofreciendo un interés práctico é inmediato á los trabajadores que se debaten en las filas de los Partidos burgueses.

Creemos que la Agrupación Socialista, el *Fascio dei lavoratori*, el *Club Vorwärts* y el grupo *Les Egaux*, deben estudiar unidos esta cuestión y la naturalización de los extranjeros, adoptando una resolución práctica que haga remover las fuerzas obreras entregadas aquí á la inercia y el indiferentismo.

E. G.

EL MENSAJE

UN DESEO MUY SINCERO DEL CAPITALISMO GUBERNAMENTAL

Tomamos del mensaje leído ante el Congreso por el Presidente Saenz Peña, los datos siguientes:

La red ferrocarrilera de la República alcanza actualmente á 13.131 kilómetros y representa un capital de 399.457.907 $ oro.

Observando el mapa de los ferrocrriles, sea ve que la provincia de Buenos-Aires tiene 4078 kilómetros de vías férreas; Santa-Fe 3369; Córdoba 1918; Santiago del Estero 1016; Entre-Ríos 718; Tucumán 487; Mendoza 372; Catamarca 362; San Luis 327; Corrientes 304; Salta 257; La Rioja 152; San Juan 83; Capital Federal 72; Territorio del Chubut 70; de la Pampa 68, y Jujuy 50.

Del capital invertido en vías férreas 42107501 pesos corresponden á las líneas de propiedad de la Nación; 83.259.621 pesos, á las que tienen un interés garantido por la misma; 224.717.081 pesos á empresas particulares; 49.373.300 pesos á empresas subvencionadas por las Provincias.

El trabajo efectuado por todos los ferrocarriles en el año pasado, está representado por 12.969.145 pasajeros, 6.295.992 toneladas de carga y 64.094 toneladas de encomiendas y equipajes. Su comparación con las cifras que arrojó el año anterior, revela un aumento de 1.381.562 pasajeros y 3.988.320 toneladas de carga.

El movimiento de la correspondencia postal y telegráfica en 1893, ha sido el siguiente: circulación de piezas internas 123.618.580, que representan un aumento de 3,4 % sobre el movimiento del año 1892; idem de piezas internacionales 18.437.195, que representan un aumento de 6,3 % sobre la del año 1892.

Durante el año 1892, todo el movimiento inmigratorio fué de 93.550, y durante el año 1893 ha sido de 110.226; y hecha la deducción total de la salida, resulta un saldo líquido á favor de la inmigración (en 1893), de 46.126 personas.

La cifra que representa el valor en pesos oro de la exportación de este año, es menor á la de 1892; pero esta diferencia se explica por los bajos precios de nuestros productos, y porque en 1893 dejó de exportarse una fuerte cantidad de lanas y de cereales. Se calcula que aún existen en la República veinte millones de pesos oro en trigos á exportar.

Pero, si el valor ha disminuido, la cantidad ha aumentado, especialmente en los productos agrícolas.

18[illegible]	470.000	toneladas trigo
1893	1.008.000	« «

La marcha de nuestra exportación en los últimos cuatro años, se mantiene próximamente alrededor de 100.000.000 de pesos oro.

La importación sigue en aumento:

	1892	1893
Valor $ m/n oro	91.481.163	96.223.588

Primer trimestre

	1893	1894
Valor $ m/n oro	21.969.121	29.929.153

En el año próximo pasado se han matriculado 249.808 niños en 3.013 escuelas, teniendo una asistencia media de 194.067 alumnos.

Ha sobrepasado al año anterior en 213 escuelas y en 3276 alumnos.

Para dar instrucción al número de niños inscriptos se han empleado 2776 maestros y 4965 maestras.

Estos datos, si son exactos, muestran que el país se desarrolla, aunque lentamente.

Llama la atención el número reducido de niños que reciben educación, y lo poco que se adelanta en ese terreno. Es cierto que la educación del pueblo no se relaciona sino muy indirectamente con las ganancias de los capitalistas, que son los que nos gobiernan.

Lo que sí les interesa y en lo que insiste su representante presidencial Saenz Peña, es el aumento de la inmigración, para que bajen aun más los salarios. El mensaje dice: «46.126 inmigrantes es cifra muy inferior á las necesidades siempre crecientes de nuestra industria y de nuestra producción», y agrega que se necesitan por año lo menos 100.000. Es claro, si vinieran esos 100.000 los capitalistas argentinos ya tendrían el ejército de desocupados, de reserva, que tanta falta les hace para poder explotar más todavía á los que trabajan.

Bellezas del régimen capitalista

Los que creen que el capitalismo es la última y más perfecta faz de la sociedad humana, nunca dejan de decir en apoyo de esa opinión, que la competencia moderna es una garantía contra el desperdicio de fuerzas en general. Pretenden que ahora reina un orden tan perfecto que todo se hace con la mayor economía posible, que nada útil deja de utilizarse, ni se emplea trabajo en producir nada inútil; lo que para ellos se explica por el interés individual del capitalista, que se ve perjudicado cuando se aparta de esas reglas. No dudamos de ese interés. Sabemos con cuánta avidez los capitalistas buscan la ganancia, y cuán pocos escrúpulos tienen en la elección de los medios para conseguirla. Pero su inteligencia no está siempre á la altura de sus apetitos, y por esó se equivocan con frecuencia, y crean cosas inútiles ó no saben utilizar las útiles una vez creadas.

En un país como este, donde la explotación capitalista es de reciente data, encontramos ya muchos de esos fracasos, que son otros tantos males para la colectividad.

Cualquiera que pasa por Paysandú, la ciudad sobre el río Uruguay, se pregunta para qué han sido construidos los diez ó doce buenos vapores que están allí pudriéndose, sin prestar servicio alguno. Es porque el directorio de la compañía de navegación «La Platense» no ha sabido darse cuenta de las necesidades del comercio fluvial, que esa compañía, sin embargo, ha monopolizado durante mucho tiempo. Pero no hay que creer tampoco que todos esos vapores sean ahora realmente inútiles. Navegan en los ríos muchos otros de otras empresas que no son tan seguros ni tan rápidos como aquellos, y á los que les tocaría estar parados, si las cosas se manejaran bien. Pero la anarquía de la explotación capitalista no lo quiere así.

No hace seis años se estableció en el partido de Quilmes, cerca de la estación Berazategui, una grandiosa fábrica para la conservación de carnes. Era una instalación completa, capaz de preparar grandes cantidades de la materia prima que más abunda aquí, y de contribuir á mejorar la alimentación de la población de otros países donde la carne es escasa. Solo funcionó un año ó dos. Pronto hubo dificultades en la administración, que hicieron parar la fábrica, de la que hoy no quedan más que ruinas. Todas las máquinas y útiles han sido vendidos y desparramados, las instalaciones destruidas, inutilizado todo el trabajo allí acumulado, del que tan fácil hubiera sido sacar provecho.

Aquí en la Capital el lavado de la ropa es uno de los problemas de higiene urbana que están por resolver. Antes se lavaba en el bajo, como se llamaba á la orilla del río. Ahora, con las obras del puerto, ya no es posible hacerlo allí. El resultado es que se lava en las casas, principalmente en los conventillos, en los que se agrega de esa manera la suciedad de las casas ricas, á la suciedad propia de habitaciones donde vive hacinada una población pobre. Se lava en todas partes, ménos en los cuatro ó cinco grandes lavaderos mecánicos construidos hace cinco años en diferentes puntos de la ciudad, y que hasta ahora sólo han servido para demostrar que una sociedad anónima puede hacer estéril para la comunidad una obra considerable, cuyos servicios serían de los más necesarios y urgentes.

Esto no pasa sólo entre nosotros. Donde quiera que el capitalismo está desarrollado, hay compañías ó individuos que, en uso del derecho de propiedad emplean mal el trabajo de los hombres, ó impiden el uso de obras necesarias y útiles. En el refugio municipal de Berlin había el 1.° de Diciembre del año pasado 60 familias con 198 personas, teniendo 17 niños de pecho. El 1.° de Enero de este año estaban allí 58 familias con 185 personas. Al asilo nocturno para los sin techo entraron en el mes de Diciembre 61.716 personas, de las cuales 60.519 hombres y 1.227 mujeres. Pues bien, según la estadística de una sociedad de propietarios, había en Berlin á fines del año pasado 31.539 habitaciones desocupadas.

Agréguese á los males económicos que traen la codicia y la ignorancia de los empresarios, los debidos al desperdicio enorme de fuerzas por falta de una organización general del trabajo sobre bases estadísticas, y se verá cuánto tiene aún que progresar el organismo social del punto de vista económico. Y ese progreso no puede venir sino de la aplicación de la teoría socialista. La producción y la circulación de las cosas útiles ha llegado á tal grado de desarrollo que exijen la formación de un órgano regulador central que las dirija. Mientras eso no suceda todo será caos y anarquía en el mundo económico; y la sociedad humana, comparable á un ser que tuviera las fuerzas de un hombre y la cabeza de un niño, no encontrará en sus mismas fuerzas sino una fuente de miseria y de ruina.

ANARQUÍA DINAMITERA

(De la *Lotta di Classe*)

El país clásico de las conspiraciones y de los atentados, la Francia, es el que ofrece el mayor acopio de materiales para la historia del anarquismo en estos últimos años.

El anarquismo, que había disuelto la Asociación Internacional de los Trabajadores, y hecho el mayor número de sus afiliados en Suiza y en los alrededores de Lyon, había entrado, ya ántes de la muerte de Bakounine, en su período de decadencia. Los principales anarquistas franceses habían vuelto á las filas del socialismo; los restantes habíanse plegado, una parte, á los partidos burgueses de donde provenían, y la otra al socialismo «posibilista», á ese socialismo que sabe hacer muy bien sus negocios con el capitalismo.

El anarquismo, que ya sólo encontraba adeptos en los *elementos más ignorantes* y embrutecidos, estaba por morir. Esto no convenía á la policía francesa, la cual tenía bastante interés en salvar á su poderoso aliado contra el proletariado organizado y revolucionario. Los gobiernos, lo mismo en Francia que en otras partes, siempre han coqueteado con el *Lumpen-proletariat*, como apellidan los alemanes al proletariado sin callos en las manos y sin profesión, que tan buenos servicios les hace. Bonaparte, el pequeño, debía su fortuna á ese proletariado.

Andrieux, que había pedido públicamente en tiempos del Imperio la quema del gran libro de la deuda pública, llegado á la jefatura de policía bajo la república, continuó la tradición de los gobiernos precedentes. El tiempo que había pasado en Lyon le sirvió de experiencia en la lucha que debía emprender contra el socialismo. En sus memorias (*Souvenirs d' un prêfet de police*), él mismo narra haber dado los fondos, por medio de un hábil agente, para la publicación del primer periódico anarquista francés, *La Revolution sociale*. Este periódico empezó á publicar el 10 de Setiembre de 1880, una série de artículos titulados «*Estudios científicos*», con los que se proponía «dar á nuestros amigos una breve y simple instrucción respecto al uso de las más fuertes materias explosivas.» «Nosotros—agregaba—explicaremos los peligros que hay en su fabricación, los resultados que se pueden obtener, la manera, en fin, de usarlas. En este primer número empezaremos con el picrato de potasa.» Aquí seguían difusas indicaciones sobre la fabricación de los explosivos, sus recetas químicas, etc. En los números sucesivos se trataba de la dinamita, la nitroglicerina, etc. La prioridad en la invención de los «Manuales del perfecto anarquista», pertenece, por consiguiente, y de una manera incontrastable, á la policía francesa.

«Dar un periódico á los anarquistas,—exclamó cínicamente Andrieux,—es poner un teléfono entre la sala de las conspiraciones y el gabinete del jefe de policía».

Pero esto era todavía poco. Fué el mismo Andrieux quien puso en práctica el primer atentado anarquista, que fué dirigido contra la estátua de Thiers en St. Germain. Los daños no fueron tan grandes como lo esperaba él, por lo cual, no pudiendo exceder la pena de dos años de prisión, el diabólico jefe de policía impidió que se persiguiera á los autores, conformándose con vigilarlos, á la espera de un complot más serio.

—

Desde esa época, el anarquismo en Francia pudo hacer su camino sin impedimentos, y tener sus teóricos, sus químicos, sus hombres de acción, su presupuesto. De esto último se encargaba la policía.

Fué entónces cuando empezó la guerra anárquico-policiaca contra el socialismo. Lyon y Viena (en el Isère), fueron los primeros centros en que los agentes provocadores llevaron á cabo sus empresas, obstaculizando por todos los medios, durante una serie de años, el movimiento obrero, y arruinando á muchos jóvenes que se habían dejado arrastrar por las altisonantes charlas de la anarquía. Y mientras éstos descontaban en las cárceles y en los presidios sus ilusiones, los Valardier, los Thévenin, los Brenain, es decir, sus instigadores, gozaban la impunidad y la gratificación.

En París los anarquistas son azuzados contra Guesde. Uno de los más furibundos, Emilio Gauthier, es actualmente redactor del *Figaro*. Más tarde, cuando Vaillant, Lafargue y otros, inician la agitación de los desocupados, la policía lanza sobre ellos bandas de anarquistas conducidos por Martinet, un vulgar vividor y ladrón, el mismo que hace unos cuantos meses se sentaba con Zola y otras celebridades literarias en el banquete de los escritores parisienses. Las reuniones populares eran entónces verdaderas batallas, en las cuales Martinet y sus socios hacían valer sus cuchillos contra los desocupados.

En Bordeaux, en Roubaix, en Marsella, en todas partes donde el socialismo hacía su aparición, la policía le oponía el anarquismo. No había reunión socialista que no terminase á palos. Más tarde se ideó la movilización de los anarquistas, haciéndolos viajar detrás de todo agitador socialista.

La policía asistía impasible á estos espectáculos. Declaraba que nada le importaban las matanzas de socialistas. Y la prensa burguesa hacía con ostentación la corte á los anarquistas, alabándolos por su lógica.

—

El anarquismo florecía: ya no se conformaba con vulgares pugilatos y vulgares puñaladas. Andrieux había hecho escuela; sus recetas se pusieron en práctica. El mundo está tan lleno de locos, de cretinos y de delincuentes, que no eran necesarias otras palancas para que la sugestión, partiendo de la jefatura de policía, se extendiera. Empezaron las bombas.

El gobierno de la burguesía, que peligraba bajo el descrédito producido por las revelaciones panamísticas, trató desde un principio de dirigir contra los socialistas la emoción que había suscitado en el público la aparición de la dinamita. El pánico es para los gobiernos uno de los mejores medios de existencia. Gracias á él se sostuvieron Napoleón III y Bismarck.

Al principio el terror fué inmenso. Ravachol, Vaillant, aparecían á los ojos aterrados de la burguesía como los representantes desinteresados de un principio, como los terribles vengadores de las injusticias sociales. Se creía al fin declarada la guerra á la sociedad.

El gobierno pudo considerar el fenómeno con mucha más frialdad. Lo aprovechó para hacer votar á tambor batiente, ántes que la impresión del miedo tuviera tiempo de disiparse, leyes excepcionales. La bomba de Vaillant había reconstruido el orden.

Pero en el público parisiense no tardó en infiltrarse el excepticismo. La leyenda empezó á deshacerse. Esos Ravachol, esos Vaillant, tan preocupados por hacer pasar á las generaciones futuras su efigie fotográfica, si eran locos, su locura tenía la forma de la manía gloriosa, ó más bien dicho, vanagloriosa. La ambición de ser célebres, cuando faltan los medios para alcanzar una celebridad «honesta», lleva á conformarse con una «triste celebridad.» Las bombas fueron ridiculizadas, convirtiéndolas en un argumento de burlas inocentes á costillas de los porteros.

Después los atentados asumieron otra forma, una forma infernal. Tuvo lugar el atentado de Henry en el café Terminus contra una multitud elegida al acaso. Se sucedieron las bombas contra los *hôtels garnis* de último rango, donde habita la plebe más pobre de París. ¿Eran éstos los apóstoles y los mártires del dolor y de las miserias humanas, estos dinamiteros que llevaban con indiferencia el estrago sobre los dolientes y los míseros?

(*La conclusión en el número próximo*).

Transformación técnica

DE LA AGRICULTURA

En los grandes trigales de Dakota la tierra es arada y abonada, el grano es sembrado, cosechado y trillado casi exclusivamente con máquinas; el trabajo humano se reduce á un mínimum. A cada trabajador agrícola corresponde, cuando se hace uso de todos los adelantos, un producto anual de 5.500 fanegas.

En los molinos gigantes de Minnesota, provistos de las más modernas maquinarias, no se necesita más que el trabajo anual de un hombre para transformar en 1000 barricas de harina las 5.000 fanegas de trigo que quedan, descontando 500 para la siembra.

Llevar más léjos el cálculo es ménos fácil. Pero no nos equivocaremos mucho equiparando al trabajo anual de 1 1/2 ó 2 hombres el transporte de las mil barricas hasta Nueva-York, el gran puerto de explotación para Europa.

Una vez en Nueva-York, para ser transformada en pan, en una gran panadería la harina de las mil barricas sólo exije el trabajo de tres hombres durante un año.

Contando todavía la mitad del trabajo anual de un hombre, necesario para conservar en buen estado la instalación de la panadería, llegamos al asombroso resultado de que, calculando el consumo anual por habitante en un barril de harina, siete trabajadores bastan para proveer de trigo, harina y pan á mil consumidores. Por alto que se calcule la cantidad de trabajo representada por la maquinaria y la instalación agrícola, de los ferro-carriles y de la panadería, por el combustible, etc., se llegará á la apreciación de que cuando más es necesario el trabajo de 10 hombres para proveer de pan á 1.000 de sus semejantes, es decir, más ó ménos á 300 adultos con los 700 niños y ancianos que les corresponden.

Los grandes progresos de la ganadería y de la elaboración de los productos animales, hacen también que con la misma cantidad de trabajo se consiga una cantidad de alimentos animales mucho mayor que ántes.

En lo que concierne á la producción de la leche, por ejemplo, reconocidas autoridades han afirmado en Inglaterra que desde 1878 el rinde anual de leche de una vaca ha aumentado por lo ménos en 40 galones. Como en Inglaterra hay algo más de 4 1/2 millones de vacas lecheras, éstas dan entónces hoy 180 millones de galones, algo como 630 millones de litros de leche más que en 1878. Transformada esa leche en queso daría 62.500 toneladas de queso más que en 1878.

Las vacas y las ovejas dan hoy en dos ó tres años el mismo peso de carne que ántes en cuatro ó cinco. Para igual número de animales de cría, se tiene hoy, pues, una cantidad anual de carne de consumo mucho mayor que ántes.

Ántes las vacas de los establecimientos de campo del oeste de la Unión eran alimentadas con grano, principalmente maiz, pero sin molerlo. Mas ese modo de alimentación va siendo abandonado, porque el grano entero es digerido sólo en parte. Además era difícil mezclarlo con pasto y paja; porque picar estos y mezclarlos con el grano machacado y agua es una operación muy cara en la explotación en pequeña escala, donde no se puede contar con máquinas. En los nuevos establecimientos donde se aplica el *factory system* (sistema fabril) han desaparecido todos esos inconvenientes. La construcción de grandes galpones es relativamente barata; se les puede dotar de medios de ventilación, al mismo tiempo que mantenerlos á una temperatura uniforme. En los establecimientos de esa clase, ya existentes en el Noroeste y en los estados y territorios del otro lado del Mississipí, están muchos cientos de vacas debajo de techo, donde se las engorda lo más pronto y lo más barato posible. Un trabajador cuida de 200 bueyes de engorde, mientras que en las pequeñas chacras 15 ó 20 animales necesitan la misma ó mayor cantidad de trabajo. Un motor á vapor arrastra el pasto hasta la gran máquina que lo pica para hacerlo más apropiado á los fines de la alimentación, y después á otra máquina que lo mezcla con maiz machacado, y pelado también mecánicamente. La mezcla alimenticia es repartida automáticamente en los comederos, lo mismo que el agua en los bebederos. El motor á vapor también impele los chorros de agua para la limpieza del establo. Una vez en este, los animales no salen más hasta que están listos para el matadero. Las ventajas de este sistema de engorde no se limitan á la economía de trabajo. La regularidad de la temperatura de los establos, mantenida alta en medio de los cambios atmosféricos, equivale á una considerable economía de alimento. En los considerables descensos de la temperatura, los animales tendrían que compensar sus pérdidas de calor tomando mayor alimento y «entónces una gran parte del grano con que el chacarero los engorda, sería desperdiciada.»

En los grandes mataderos de América, de los cuales algunos matan más de medio millón de animales vacunos, y en las fábricas de conservas de carne, las invenciones se suceden, todas economizando el trabajo humano. La grande escala en que esas industrias son explotadas, hace posible aprovechar hasta los más pequeños residuos, debido á su gran cantidad. Nada se pierde. Las patas y las cabezas que ántes eran enterradas en los prados, son transformadas en cola y en abo-

no artificial. Los cuernos y las uñas son enviados á los estados del este, donde sirven principalmente para hacer cabos de cuchillo. La sangre es recojida, desecada y transformada en riquísimo abono. Los intestinos sirven después de una rigurosa limpieza, para la fabricación de chorizos. Los excrementos sirven también de abono; hasta de los restos que da el raspado del suelo se hace grasa para ruedas. Las pieles van, por supuesto, á las manufacturas de cueros. En comparación con el desperdicio de otros tiempos, esto da un enorme aumento del producto.

La desecación y conservación de las frutas y legumbres ha llegado á una perfección inesperada, y nos resguarda toda una masa de alimentos que ántes estaban destinados á perderse. Hasta en la preparación del vino han hecho su entrada las máquinas.

A eso hay que agregar los trasportes baratos, que nos permiten utilizar como medios de alimentación, y con el menor trabajo imaginable, todos los productos tropicales y ultramarinos. Recibimos fruta, legumbres y flores de países remotos, á tan bajos precios, que nuestros jardineros tienen que perfeccionar su explotación, para poder sostener la competencia.

Por último la cría y elaboración de los maravillosamente fecundos peces ha hecho tales progresos, que ya se ha dicho repetidas veces que la humanidad entera podría sacar su alimento del Océano, y que un acre de mar da más medios nutritivos que diez acres de tierra arable. Hace 30 ó 40 años sólo los habitantes de las costas podían comer pescados en su estado más provechoso, es decir, frescos. Hoy los pescados cojidos en el norte del Océano Pacífico son diariamente traídos á los mercados de las costas del Atlántico, al traves de 2.000 millas, y los productos marinos de este último océano llegan también frescos, después de 2.000 millas de transporte, á los puertos de Inglaterra.

Cuán grande será la revolución de la agricultura, cuando por fin en todas partes el suelo sea cultivado en grandes superficies, cuando las máquinas y la gran producción hayan llegado á dominar, sólo el porvenir puede decirlo. Pero hoy es ya indudable que la forma rutinaria y desperdiciadora de fuerza en que se hace todavía la agricultura en vastas zonas de la tierra, es indigna del presente, y no debe ser soportada por más tiempo.

Así no sucederá que el género humano, al multiplicarse, sólo con más trabajo pueda conseguir el alimento necesario.

Y ántes aún de la época apenas imaginable en que toda superficie cultivable será cultivada de una manera racional, se habrán hecho quizá descubrimientos que pondrán á disposición de la especie humana nuevas superficies de cultivo, ó la química habrá conseguido hacer alimentos con sustancias inorgánicas.

(De la obra *Recent Economic Changes*, por Wells. Traducido para La Vanguardia del *Vorwärts* de Buenos Aires.)

DOS PREGUNTAS

Á LOS INDIVIDUALISTAS

(De la *Critica Sociale*)

Contradiciendo á los socialistas que creen que la lucha por la vida no es el *único* procedimiento, por medio del cual la vida misma se eleva y se ennoblece sobre la tierra, y que opinan, como Darwin, que en la sociedad humana esa lucha se modifica y se mitiga progresivamente, tendiendo á desaparecer,—los individualistas afirman que la lucha es un factor constante y necesario de todo civilización y de todo progreso, y que es trabajar contra el género humano tratar de moderarla ó suprimirla.

Admitamos por un momento que los socialistas no tengan razón y que los que la tienen son los individualistas; podremos, sin embargo, preguntar á estos últimos: Si la lucha entre hombres y hombres es en el presente y será en el porvenir tan fecunda en bienes como vosotros decís, si es claro que sus beneficios, serán tanto mayores cuanto más plena, continua y sin obstáculo sea esa lucha? Y si del procedimiento, por llamarlo así, integral de la lucha es expediente principalísimo en todo el reino animal la supresión del adversario y del vencido, ¿por qué entónces se ha de impedir en el reino humano el uso de ese expediente? ¿por qué se ha de quitar al hombre la libertad de sacar beneficio matando á otros hombres? Las leyes que castigan el homicidio ¿no son, por consiguiente, violadoras de la libertad, contrarias á la selección y obstaculizadoras del progreso?

Me parece que á esto los individualistas no pueden contestar más que de dos modos; esto es, diciendo que en el curso ascendente de la evolución ciertos medios de lucha son espontáneamente abandonados, y que volverlos á poner en uso ó permitirlos, sería ir en contra de la ley misma de la evolución y volver hácia atrás; ó diciendo que las sociedades humanas tienen razón y derecho de prohibir algunos medios y de admitir otros.

Si responden del primer modo, no veo ya donde podrán detenerse y en qué puedan disentir propiamente, sobre este punto, de los socialistas. Porque, si ciertos medios de lucha pueden ser abandonados, otros podrán abandonarse también, y este abandono puede llegar á tal punto que ya la lucha no pueda más ejercerse.

Si responden de la otra manera, vienen á reconocer en la sociedad el derecho de refrenar y circunscribir la acción del individuo; pero entónces ¿qué derecho es ese bajo el punto de vista de la lucha constante y necesaria? cuáles son sus límites? y, admitiéndolo, ¿á dónde va á parar el individualismo puro?

Otra duda.

Los individualistas liberistas quieren plena libertad para que en la lucha por la vida triunfen los más fuertes, ó los mejores, ó los que más se adaptan (cuál de estos adjetivos es el más apropiado?), porque, según dicen, estos son los únicos hombres verdaderos, los únicos dignos de vivir y de reinar.

Concedido; pero preguntamos: Cuando estos pocos elegidos hayan puesto el pié sobre el cuello de sus semejantes, ¿cuál será, propiamente, el significado del vocablo libertad? Y el ideal no debería ser un solo vencedor sobre todos los vencidos, desde que, continuando la lucha y continuando el proceso de eliminación y sojuzgamiento, se llegaría al fin á ese resultado? Es decir, que el fin de la libertad es la tiranía? Entónces que no se acuse á los socialistas de atentar contra la libertad.

Arturo Graf.

EXTERIOR

ALEMANIA

Se ha celebrado en Berlin el Congreso Internacional minero. Concurrieron á él cuarenta delegados de los distritos mineros ingleses, cuarenta y dos representantes alemanes, diez franceses, cuatro belgas, y dos austriacos, representando entre todos 1,107,000 trabajadores de las minas.

Según un telegrama, el delegado inglés Pickard ha declarado que la delegación inglesa no tenia la intención de apoyar ninguna resolución para incitar á una clase contra otra. Si esa información es cierta, prueba que no basta ser delegado minero inglés para dejar de ser un pobre de espíritu. Justifica nuestro comentario el mismo telegrama, al decir que el mismo delegado manifestó su preferencia al saludo de un delegado francés sobre el de Singer, delegado aleman, porque este último no era obrero, y el primero sí. Semejante salida revelaría el más estrecho y estúpido exclusivismo, muy inferior bajo cualquier punto de vista, al legítimo interés y conocimiento exacto de las cosas que guía á los propagandistas de la lucha de clases. Singer es uno de los hombres que más han trabajado por la emancipación del proletariado universal.

Huelga de los peones del puerto de Stettin. Piden la jornada de ocho horas, y ser asegurados contra los accidentes del trabajo.

INGLATERRA

La Cámara de los Lores ha dado la señal de su propia abolición con sus recientes votos sobre la cuestión de Irlanda, y la responsabilidad de los patrones en los accidentes del trabajo. El 15 de Junio se abrirá en Leeds la conferencia política, con que se va á iniciar una gran campaña contra los privilegios de los Lores. No es difícil prever el resultado de esa campaña, sabiendo que van á tomar parte en ella los liberales, los irlandeses y también el partido obrero, cuyos más moderados reclamos han sido hasta ahora desoidos por los señores pares. Un meeting de veinte mil obreros que tuvo lugar en Sheffield el domingo pasado, se manifestó enérgicamente contra la llamada «Cámara alta».

En Lóndres gran número de cocheros se han declarado en huelga, exigiendo mayores salarios.

FRANCIA

En el proyecto de presupuesto para 1895 del ministro de Hacienda Burdeau se eleva el derecho de sucesión; se reemplaza el impuesto sobre puertas y ventanas por una tarifa basada en el número de habitaciones que ocupa el contribuyente, y en el número de criados que le sirven; se alivian las cargas que pesan sobre la propiedad no edificada, y en general, se trata de favorecer á los pequeños contribuyentes, recargando á los grandes.

En Graissessac, pequeña ciudad del sud de Francia, se reunió á fines de Abril el congreso de la Federación nacional minera. En él estaban representados casi todos los centros mineros de Francia. Lo presidió el diputado Basly, antiguo minero. Los miembros de ese importante congreso representaban á 68.500 mineros constituidos bajo el régimen sindical. Los asuntos puestos en debate fueron la jornada de ocho horas; la creación de una caja de socorros y de una caja de retiros, y la constitución definitiva de la Federación nacional de los trabajadores mineros. La última huelga de los mineros de Pas-de-Calais fué vencida después de cuarenta y siete dias de lucha. Los congresistas manifestaron su convicción de que con la federación la derrota de esa huelga hubiera sido imposible. Los delegados tenían el mandato imperativo de establecer la federación nacional.

En Estagel, pueblo del departamento de los Pirineos orientales, ha ocurrido un lamentable choque entre obreros franceses é italianos; pero parece háber sido sin importancia. La causa ha sido la de siempre. Los patrones, en su afan de aumentar sus ganancias, han aprovechado de la frugalidad de los obreros italianos, para bajar los salarios; lo que naturalmente ha irritado á los obreros franceses.

ITALIA

Un nuevo triunfo para la burguesía italiana y para su dignísimo ministro Crispi: la Cámara ha aprobado por una mayoría de 61 votos, según anuncia el telégrafo, el presupuesto de guerra, que queda fijado en 246 millones de liras. Se han *economizado* siete millones... para emplearlos en fortificaciones y armamentos.

Entre tanto, la marea sube. Veremos dentro de algunos años á donde irán á parar estos triunfos con sus Crispi y sus Cámaras ocupadas en estrangular al pueblo.

AUSTRIA-HUNGRÍA

La Cámara de los Magnates húngaros ha rechazado la ley de matrimonio civil, que había sido ya votada por la Cámara de Diputados. Siempre los que tienen los privilegios más absurdos son los que con más tenacidad defienden á la decrépita Iglesia.

En el Congreso minero de Berlin uno de los delegados austriacos, representante de Bohemia ha referido el choque entre los mineros huelguistas y la Policía que hubo en Ostran el 9 del corriente. La Policía incitó á los obreros á que cometieran desórdenes, para poder atacarlos. Hubo trece mineros muertos, que la Policía se encargó de enterrar durante la noche, para disimular su hazaña.

En Viena hay siempre gran número de obreros sin trabajo.

ESPAÑA

El compañero Iglesias ha andado á principios de Abril en gira de propaganda por las provincias del Noroeste. En Ferrol hubo dos grandes reuniones obreras, una de carácter societario, y la otra convocada por la Agrupación Socialista. Dos reuniones análogas se celebraron en Gijón.

HOLANDA

Gana terreno la propaganda en favor de los derechos políticos de la mujer. En Amsterdam se ha constituido una asociación, que tiene ramificaciones en todo el país, con el propósito de agitar la opinión en ese sentido.

NOTAS DE LA SEMANA

El monopolio del aire.—El cronista social de *El Diario*, que es como si dijéramos un hombre vestido de mujer con abanico de plumas y sombrero de pelo, se muestra muy disgustado porque el *aristocrático* paseo de Palermo se ve invadido los domingos por gentes que no pertenecen á la alta sociedad porteña.

Qué talento el de este señor Cronista!

Qué tirada de gusto y de buen tono!

Y qué pícaro atrevimiento el de esa pobre gente que necesitando aire puro para sus pulmones y distracción para su espíritu siquiera un dia de la semana, se lanza al paseo de moda nada ménos que á mezclarse con la *aristocracia*, llena de vicios, de preocupaciones estúpidas, infatuada por su dinero, conseguido explotando al pobre ó por medios que repugnan á toda conciencia honrada.

—Qué dirá un europeo, exclama, acostumbrado á frecuentar el Hyde-Park ó el Bois de Boulogne!

Si es estúpido y marica como el cronista citado opinará del mismo modo que él. Esto es indudable.

Pero, si es discreto é inteligente pensará de este modo: si este es un paseo municipal, construido, pagado y mantenido por el municipio, para beneficio de la salud de los que forman parte de él; lo justo, lo racional y lo lógico es que todos lo disfruten.

Lo estúpido é inadmisible sería que también en esto los pobres pagasen y sólo los ricos aprovechen.

«La Prensa».—El diario de la calle de Moreno sigue tan bien informado y lleno de intención como siempre. Los corresponsales telegráficos que tiene en Europa se muestran dignos de colaborar en la obra macarrónica é ininteligible de sus coredactores de aquí. Hace unos dias, á propósito de la bomba que ha estallado en la Avenida Kleber de París, el órgano de los *cabotins* de todo género decía que esa bomba pudiera ser una venganza de los socialistas contra el ministro de Justicia, que habita en esa avenida, y que había pedido el enjuiciamiento de Toussaint, el diputado socialista. Fundaba esa sospecha en que los prohombres del partido socialista han declarado una guerra á muerte al gabinete actual. ¡No necesitamos insistir en la torpe confusión que ha cometido el diario beocio por excelencia, ni entraremos á averiguar si ese error es debido á una crasa ignorancia ó á una consumada perfidia. Las dos cosas son posibles.

Una ejecución.—Se ha cumplido la pena de muerte impuesta al asesino Azcurra por los tribunales de Santa-Fe. No vamos á ocuparnos de esa bárbara medida de represión, sino para lamentar que haya reaparecido entre nosotros, cuando ya la costumbre parecía haberla abolido. Ha sido necesario un gobernador «hombre de los montes», para que el derecho de gracia no fuera ejercitado. El derecho de conmutar la pena de muerte que las leyes acuerdan al gobernante, no puede tener más objeto que el de suprimir de hecho esa pena mantenida en el código sólo por tradición. En efecto, ese derecho de gracia, de que no ha querido hacer uso el gobernador Leiva, no puede querer decir que el gobernador ó el presidente pueden dejar vivir ó hacer matar á un criminal, según su gusto ó su capricho. Si así fuera no habría privilegio oficial más despótico y absurdo.

Son de una lúgubre ironía los cuidados de que en estos casos se rodea al condenado en sus últimas horas. Al pobre diablo, nacido y criado probablemente en el abandono más completo, una vez puesto en capilla lo acompañan señoras que se proponen recién entonces endulzarle la vida. Al ignorante que nunca ha recibido ni la educación más elemental, una vez puesto en capilla se le presenta un hombre que ántes pudo tal vez enseñarle á leer, y le habla de otro mundo mejor, en que el condenado no cree, ó en que, si cree, piensa que no puede entrar. Hasta los médicos acuden á cuidar de la vida del criminal, que recién es preciosa para ellos algunas horas ántes de la ejecución.

Según los informes de los diarios, Azcurra no había recibido una educación religiosa tan completa como Castro Rodriguez, el cura asesino de Olavarría. Es lo que debe haber querido significar *El Diario* al decir que «en 24 horas no ha podido darse cuenta del símbolo redentor, habiendo vivido en el ateismo de la ignorancia y el abandono espiritual.»

Qué lástima!—Se ha celebrado el casamiento de una señorita que tiene 15 mil pesos mensuales de renta con un caballero que cuenta, por su parte con una entrada mensual de 50 mil. Los hijos de esa singular pareja no tendrán, sin embargo, un tubo

digestivo más largo que el de los demás mortales, ni probablemente una cabeza que les permita manejar tantos bienes en provecho de la sociedad.

Movimiento obrero argentino

«FASCIO DEI LAVORATORI»

Como lo anunciámos, se verificó el Domingo pasado en el Café Grütli (Cerrito 334), la reunión de este grupo socialista para continuar la discusión del Reglamento.

Después de un animado debate en que tomaron parte casi todos los sócios, fueron aprobados con algunas modificaciones los artículos que faltaban.

En dicha reunión se inscribieron seis nuevos sócios. También se han recibido adhesiónes en estos días pasados de la campaña y de las provincias.

Mañana Domingo á las 3 1/2 p.m. vuelve á reunirse en el mismo local para el nombramiento de la Comisión Directiva y la discusión de otros asuntos relacionados con la fiesta del 1º de Mayo ppdo.

Se recomienda la mayor asistencia á los asociados.

También serán inscritos los que deséen formar parte de dicho grupo.

REUNIÓN DE LOS OBREROS EN FIERRO - UN CONSEJO

He asistido á la reunión de la Sociedad de obreros herreros, mecánicos, fundidores y oficios anexos, que se verificó el domingo 13 próximo pasado, empezando á las 2 de la tarde.

Hago constar que esta reunión ha sido concurrida por todos los consocios y por muchos no pertenecientes á la sociedad, que acudieron al llamamiento de sus compañeros de grémio y que después de oir los justos y claros consejos que tan dignamente supieron dar sus iniciadores, sin ningun reparo se alistaron, haciéndose solidarios, comprendiendo que para arreglar su situación económica, es menester combatir á los burgueses, y que para combatirlos es indispensable la unión de todos los trabajadores. ¡Bravo! ¡muy bien para los trabajadores en fierro! que si andais por ese camino... el fierro es fuerte, pero vosotros lo sereis más.

Hicieron uso de la palabra varios compañeros pertenecientes al gremio, con un valor y energía que a cada momento conquistaban los sentimientos humanitarios de todos los asistentes, los que á intérvalos ahogaban la voz del orador con estrepitosos aplausos.

«Compañeros: vosotros trabajais el fierro y yo la madera; y al respecto, me dispensaréis un consejo como de compañerismo. La sociedad de carpinteros ha existido en Buenos Aires siguiendo sus funciones como tres años. Nació dicha sociedad por una huelga que se hizo, que resultó general y que movió un poco á los patrones; pero al final de todo quedó sin ningún resultado porque faltaba la organización de la sociedad y hacerse solidarios. Comprendiendo esto, una gran parte de los compañeros se prestaron con mucho anhelo á la propaganda y, se organizó la sociedad. Al primer año habia ya poco más ó menos unos 100 socios y local propio para las reuniones. Todavía los bancos y las mesas que se hicieron para dicho local y todos los útiles de secretaría existen guardados hasta el momento en que estoy cierto que nos organizaremos de nuevo. Para abreviar, voy á entrar de lleno al referido consejo y digo porque me consta; *que el personalismo metido en las discusiones fué la causa de la muerte de la sociedad de carpinteros de Buenos-Aires.*

«Con esa esperiencia, debemos hacer desaparecer esa clase de personalismo, que nos perjudica más que la burguesía.

«¡Compañeros trabajadores en fierro! ¡Viva la unión! que si nuestra es la unión, nuestra será también la victoria.»

Ramón Vidal.—Ebanista.

Los trabajadores socialistas deben formar parte de las sociedades gremiales que ya estén organizadas, y fundar las que no se hayan organizado todavía.

ESCULTORES Y MOLDEADORES

El domingo celebró reunión esta sociedad obrera, *asistiendo un centenar de trabajadores del gremio.*

Esperamos que en breve todos los escultores y moldeadores formarán parte de ella, pues sólo con la unión más estrecha podrán los trabajadores mejorar, primero, sus miserables condiciones de existencia, y concluir más tarde con el sistema capitalista que produce y agrava continuamente esas condiciones.

LOS DEBERES DEL SOLDADO

Pasando á principios de Noviembre por la ciudad de Tula, vi en la puerta de la Municipalidad esa multitud que conozco tan bien y en cuyo murmullo se mezclaban las voces aguardentosas de los hombres y los lamentos de las madres y las esposas. Era el Concejo de reclutamiento. Nunca he podido pasar ante ese espectáculo sin detenerme un rato á contemplarlo; me atrae con una especie de fascinación. Me introduje entre la muchedumbre, mirándo, interrogando, y me sorprendió la libertad con que, en pleno dia, en el mismo centro de la ciudad, se cometia este gran delito.

Como todos los años, el 1º de Noviembre, en todos los pueblos de cien habitantes, los *starosti* (1) han reunido á los reclutas, tal vez á sus propios hijos, y los han conducido á la ciudad. Por el camino se han entregado al beberage, sin que los ancianos pensaran en contenerlos, desde que la insensatez de abandonar esposas, madres, todo lo más querido, para ser transformados en instrumentos pasivos de destrucción, sería demasiado cruel si no se aturdiera con el vino.

Y ahí van arrastrados en los trineos, blasfemando, cantando, chocando unos con otros, pasando las noches en las posadas. La mañana que llegaron vaciaron algunas copas más para criar ánimo, y se amontonaron confusamente delante de la Municipalidad.

Y ahora están allí, cubiertos con sus pieles de carnero, con los hojos hinchados por la borrachera, los unos lanzando gritos salvajes para excitarse, callados y tristes los otros; se amontonan en la puerta, cada uno esperando que lo llamen, rodeados por las madres y las esposas afligidas. Otros están aglomerados en el vestíbulo.

Dentro, mientras tanto, el trabajo anda rápidamente. La puerta se abre y llama la guardia a Pedro Sidorow. Extremeciéndose, el jóven se persigna y entra en un gabinete con puerta vidriera, donde los reclutas se desnudan. Un compañero suyo á quien han declarado util para el servicio y que recién sale de la sala de visita, se viste, temblandole las mandíbulas, apuradamente. Sidorow comprende, por el rostro del camarada, que lo han declarado útil. Desearía interrogarlo, pero lo apuran y le ordenan que se desnude ligero. El joven suelta la piel de carnero, se quita los botines, luégo el chaleco, tira la camisa dandola vuelta, y desnudo como Dios lo hizo, temblando de piés á cabeza, exhalando un hedor á vino, de tabaco y de sudor, entra en la sala del Concejo, no sabiendo cómo poner los brazos musculosos.

En la sala, en el sitio de honor, suspendido de una corniz dorada, está un retrato del emperador en uniforme de parada, adornado con el gran collar; y en un rincón, una pequeña imagen del Cristo, en camisa, coronado de espinas. En medio de la sala hay una mesa de paño verde, con papeles encima; al rededor estan sentados los miembros del Concejo, con el aspecto de personas seguras y tranquilas. Uno fuma un cigarrillo, otro hojea un legajo de papeles.

Apenas entra Sidorow, la guardia lo toma, lo coloca bajo el medidor, levantandole bruscamente la barba, y le arregla los piés. El hombre del cigarrillo, el médico, se le acerca, y sin mirarle la cara, palpa con repugnancia el cuerpo del recluta, lo mide, le escucha el tórax, le hace abrir la boca por la guardia, le hace respirar, hablar. Alguien escribe alguna cosa. Al fin, sin mirarle la cara una sola vez, dice: «Bueno! que venga otro!» Y con aire cansado vuelve á sentarse.

De nuevo el soldado empuja al joven y lo apura. Este se echa la camisa encima, á la ligera, sin poder encontrar la embocadura de las mangas, abotónase como puede los pantalones, busca el gorro, el chaleco, mete la piel de carnero debajo del brazo y es reconducido á la sala del Concejo, separado de los demás por un banco. Allá esperan los reclutas que han sido declarados utiles para el servicio. Un joven, campesino lo mismo que él, pero de una provincia lejana, ya soldado hecho, armado de fusil y con la bayoneta calada, lo vigila, pronto a pasarlo de parte á parte si llegara a darle la locura por huir.

Entre tanto la muchedumbre de los padres, de las esposas, rechazada por el policiaco de guardia, se amontona en la puerta, ansiosa por saber quién ha sido declarado útil, quién está salvo.

Sale uno de estos últimos, y dice que á Pedro se lo llevan, y en el mismo instante se oye un grito de la mujer de Pedro, para quien estas palabras "se lo llevan" significan separación por varios años, la triste vida de la mujer del soldado, que tiene que ir á conchavarse de sirvienta.

Pero llega en carruaje un hombre de larga melena, vestido de un modo diferente de los demás, y se acerca á la puerta de la Municipalidad. El policiaco le abre paso entre la multitud. Es el "padre", el sacerdote que viene á hacer prestar el juramento. Este hombre, á quien le han hecho creer que es el servidor particular y exclusivo de Cristo, y que, por lo regular, obra inconscientemente, sin darse cuenta de la mentira que lo rodea, entra en la sala del Concejo, donde los reclutas lo esperan. Y echándose al cuello una estola llena de adornos, abre ese mismo Evangelio que prohibe los juramentos, toma la cruz, pone ambas cosas sobre el atril, y todos esos infelices, inermes y engañados, repiten junto con él la mentira que pronuncia con un tono franco y habitual. El lee y ellos repiten: "Prometo y juro, en nombre de Dios omnipotente y de su santo Evangelio... etc." defender (con el asesinato, se entiende) á todos los que se me designen y hacer todo lo que se me ordene por hombres que yo no conozco y que tienen necesidad de mi para oprimir á mis hermanos y cometer las maldades que los mantienen en su posición.

Todos los reclutas repiten estúpidamente esas palabras salvajes. Luégo el que so dice "padre" se va, convencido de haber cumplido concienzuda y correctamente con su deber, mientras esos jóvenes engañados, victimas de la más horrible mistificación, quedan con el convencimiento de que las palabras necias é incomprensibles que acaban de pronunciar, les eximen durante el tiempo del servicio, de todo deber humano, imponiéndoles otros más rigurosos, los deberes del soldado.

Y este acto se lleva á cabo públicamente, sin que nadie grite á los engañadores y á los engañados: "Reflexionad, esta es la más vil y pérfida de las mentiras, que pierde vuestro cuerpo y vuestra alma".

Ninguno se atreve. Por el contrario, concluida la operación, como para burlarse de los reclutas, el coronel, con un aire solemne, entra en la sala donde están encerrados, y militarmente les grita: "Buen dia, muchachos, os felicito por haber entrado *al servicio del Czar*". Y los infelices (alguien ya les ha enseñado) tartamudean con su lengua sosa y atascada por la orgia reciente, algunas palabras con que quieren, al parecer, manifestar su satisfaccion.

Fuera, la multitud de los parientes está siempre esperando. Las mujeres, con los ojos enrojecidos por las lágrimas, tienen la vista fija en la puerta. Esta se abre al fin, y los reclutas declarados utiles salen vacilantes, pero ostentando valor. Evitan las miradas de los parientes.

De pronto estallan los sollozos y gemidos de las madres y las esposas. Unos se arrojan en sus brazos, y lloran, otros toman una actitud desenvuelta; algunos tratan de consolarlas. Las madres, las esposas, sabiendo que quedan abandonadas, privadas de su ayuda por años y años, gritan y se quejan en alta voz. Los padres se muestran sóbrios de palabras. Saben que no verán más á sus hijos, formados, educados por ellos, que no seran mas cultivadores buenos y laboriosos, sino que volveran disolutos y corrompidos en su mayoría, perdidas las costumbres de la vida simple.

Finalmente, la multitud vuelve á ocupar los trineos, y empieza el desfile en direccion á las posadas y a las tabernas, entre la confusa algarabía de las canciones, los llantos, los gritos de los borrachos, las notas de los *harmoniums* y las blasfemias. Van á derrochar los últimos centavos en las tabernas y los bodegones, cuyo comercio forma una de las entradas del gobierno. Y empieza la batahola que ahoga en ellos el sentimiento de la injusticia de que son victimas.

Por dos ó tres semanas permanecen en sus casas, durante las cuales se embriagan casi sin tregua. Después, en el dia fijado, son acorralados como una majada, y se empieza á enseñarles los ejercicios militares.

Los instructores son hombres como ellos, pero que han sido engañados y embrutecidos algunos años ántes. Medios de instrucción: la mentira, el embrutecimiento, los azotes, el aguardiente. No es nécesario mas de un año para que esos jóvenes, sanos de cuerpo y espíritu, inteligentes, buenos, se conviertan en otros tantos salvajes como sus instructores.

—Y bien! si tu padre, preso, quisiera huir? pregunté á un joven soldado.

—Lo traspasaría con la bayoneta—me contestó con esa voz estúpida que es especial en los soldados,—y *debería* hacerle fuego si llegara á escapar,—agregó, visiblemente orgulloso de saber lo que debia hacer en caso que su padre huyera.

Entónces, cuando el niño ha llegado á descender más bajo que una fiera, se convierte en lo que debe ser para los que lo emplean como instrumento de violencia. Él está pronto. El hombre ha desaparecido, y una nueva máquina de opresión ha quedado en su lugar. Y todo esto se comete todos los años, en todas partes, en toda la Rusia, en pleno dia, en medio de la ciudad, á vista y á sabiendas de todos, sin que nadie, aun reconociendo en el fondo del alma toda la insidia y el horror de este hábil engaño, pueda emanciparse de él.

León Tolstoi.

(1) «Starosti», literalmente «ancianos», especie de alcaldes electivos nombrados en Rusia por los gefes de familia de cada población rural.

NÚMERO FESTIVO

LISTA DE SUSCRICIÓN

Suma anterior	$ 42 60
P. T. (Atalaya)	» 2 00
TOTAL	$ 44 60

Con la presente se cierra la suscrición para costear el número festivo, rogándose á aquellos, que guardan todavía alguna suma, que la remitan á la brevedad posible.

—o—

Correspondencia Administrativa

Habiendo pasado á esta Administración la del círculo «La Propaganda Socialista», se ruega á todos los que tengan deudas con dicho círculo, quieran saldarlas á la brevedad posible.

Igualmente son invitados á abonar las cuotas de suscrición á este periódico, correspondientes al mes pasado, todos los que no lo hubieran hecho hasta la fecha.

Avisamos á los nuevos suscritores que nos han pedido los números de LA VANGUARDIA correspondientes á Abril, que sólo tenemos ejemplares de los números 2, 3 y 4 para enviarles, pues el primero está del todo agotado.

—o—

E. O., Arenales.—Junto con el presente remitimos 5 números de *El Socialista*, y los folletos pedidos.

Recibimos:

De J. G., Trebol, $ 1,20.—J. K., Villaguay, 0,40. — J. G., Mendoza, 1,00. — E. O., Arenales, 7,10.

Reunión de Delegados

Se invita á las delegaciones del *Club Vorwärts, Les Egaux, Fascio dei Lavoratori Agrupación Socialista*, á la reunión que tendrá lugar el miércoles 23 del corriente á las 8 1/2 p. m. en el local Pozos 264, para tratar la siguiente órden del dia:

I. Liquidación de cuentas del 1º de Mayo.
II. Local para las diferentes agrupaciones socialistas.
III. Asuntos varios.

EL SECRETARIO.

Sociedad de Pintores

Se avisa á los socios que el domingo 20 á la una p. m., tendrá lugar en el local *Union Suisse*, calle San José núm. 7, la asamblea para seguir las elecciones del Consejo Administrativo.

LA COMISIÓN.

Sociedad de obreros

HERREROS, MECÁNICOS, FUNDIDORES Y ANEXOS

Quedan invitados los miembros de esta Sociedad á la reunión que celebrará el domingo 20 del corriente, á las 2 p. m., en el Café Grütli, Cerrito 334.

Al mismo tiempo, se invita á los obreros de los oficios indicados, que no se hayan inscripto todavía, á hacerlo á la brevedad posible.

"Fascio dei Lavoratori"

Mañana domingo, á las 3 1/2 p. m., celebra asamblea extraordinaria en el Café Grütli, calle Cerrito núm. 344.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos.	Juncal 1479
» *Curtidores*	Rivadavia 3510
» *Herreros, mecánicos y anexos*	Ayacucho 1394
» *Panaderos*	Cuyo 1327
» *Pintores*	Charcas 1632
» *Talabarteros*	Tacuarí 253
» *Tapiceros*	Alsina 1486
» *Yeseros*	

AVISO

Á los compañeros que tienen conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse, se les ruega, remitan á esta Administración las direcciones respectivas.